

GÉNERO Y AGROECOLOGÍA: ESTUDIOS DE CASO EN BRASIL

María de los Ángeles Arias Guevara¹, Valdemar João Wesz Junior²

¹Área de Desarrollo local y del Núcleo de Estudios de Género del Centro de Gestión Empresarial Universidad de Holguín, Aniversario s/n Piedra Blanca, Holguín, Cuba, CP 80100; ²Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro. Av. Presidente Vargas, 417/ 8º andar Centro, 20071-003, Rio de Janeiro, Brasil. E-mail: ariasguevara2011@gmail.com

Resumen

El trabajo recoge algunos resultados de la pesquisa en asentamientos de la Reforma Agraria en Brasil, direccionado a mujeres que escogieron como modelo de desarrollo tecnológico, organizativo, de apropiación productiva y cultural del territorio que habitan la Agroecología. Los resultados responden a la interrogante de partida: Cuáles son las implicaciones que las prácticas agroecológicas tienen para las relaciones de género en los espacios estudiados? Esta selección se contrapone a un modelo de desarrollo agrícola que favorece el monocultivo y el uso de agro-tóxicos apoyados en los patrones de la "Revolución Verde" y que reconoce como sujeto de la producción y de la propiedad campesina a los hombres. Brindando así, una nueva perspectiva sobre el desarrollo de los espacios de producción y de vida campesina. La agroecología deviene en diálogo de saberes, dónde el capital cultural y social acumulado por las mujeres y hombres del campo es fundamental como alternativa al modelo hegemónico. Se resalta entonces, a través de las experiencias estudiadas, las potencialidades que brinda la opción agroecológica para alterar las estructuras jerárquicas que la cultura ha impuesto en las relaciones de género, en tanto la policultura, la multifuncionalidad, el intercambio con especialistas, la participación en redes, en ferias, en intercambios de experiencias, la creación de grupos productivos, entre otros, implican una democratización de los espacios y cuotas de poder, así como la potenciación de las capacidades y el empoderamiento económico y político de las mujeres, convertidas ahora en actoras de su propio destino. Se valora además, lo que este enfoque alternativo representa para quienes lo vivencian. La metodología utilizada se apoya en estudios de casos múltiples y en estudios de representaciones sociales.

Palabras claves: Género, agroecología, empoderamiento, representaciones sociales.

Summary

Gender and agro-ecology: implications for gender relations

This paper presents the results of the study that in the places where the Agrarian Reform in Brazil takes place. We draw attention to those women who chose agro-ecology as the organizing technological model to make a productive and cultural contribution to the territory they live in. The chosen model is contrasted to the farming model that favors monoculture and the use of toxic products in agriculture supported by the "Green Revolution" that recognizes men as the subject of production and of farming property. The new model gives a new perspective to the production spaces and country life. Agro-ecology becomes a dialogue of knowledge where the cultural and social heritage accumulated by countrymen and women is the main alternative for the hegemonic model. The potentialities that agro-ecology gives to alter the hierarchical structures that culture has imposed for gender relations are highlighted in the study. Multi-culture, multi-functionality, exchange with specialists, participation in research nets and fairs, and the creation of production groups, among other factors, involve a democratization of the power spaces and quotas, as well as encouraging the development of capacities and of economic and political power for women, now as the main actors of their own destiny. The meaning of this approach to a new model for the ones who apply it is also included in the study. The methodology applied is supported by multiple case studies and the study of chosen social groups.

Key words: Gender, agro-ecology, alternative technological models, social representations.

INTRODUCCIÓN

La emergencia del enfoque de género y su relación con los problemas del desarrollo no es casual, su inicio se ubica a mediados de la década de los setenta, resultante de la confluencia del movimiento feminista, de los movimientos sociales, del debate conceptual y de las propuestas políticas.

Esta emergencia ocurre en un momento en que se asume el fracaso de las políticas desarrollistas inspiradas en la Teoría de la Modernización¹. La teoría y la práctica del desarrollo de los años 50 y 60 ignoraron el papel de las mujeres en el desarrollo. Con la modernización se produjo también la agudización de los roles asignados según el sexo: las políticas seguidas incrementaban la capacidad productiva de los hombres, y producían una creciente descalificación de las mujeres para su inserción en el mercado laboral. A finales de la década de los 60 un número de estudios evidenciaron la preocupación por el subdesarrollo de las mujeres del "Tercer Mundo," Boserup (1970) demostró que los esquemas de desarrollo no mejoraron la vida de las mujeres, sino más bien las privaron de oportunidades económicas. Las estrategias seguidas percibían en las mujeres sólo su rol reproductivo, eran consideradas beneficiarias pasivas del desarrollo, consumidoras y usuarias de recursos. Ellas centraron su atención en la familia, construyendo así el mito de la neutralidad del desarrollo económico en término de su impacto sobre los sexos, por lo tanto, pronto demostrarían su incapacidad, profundizando los problemas estructurales de subordinación de las mujeres, agravando su situación específica.

La Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en México en 1975 consideró por primera vez la posición subordinada de las mujeres como un obstáculo para el desarrollo. El enfoque "Mujer en el Desarrollo" nacida de esa conferencia hizo énfasis en las necesidades básicas de las mujeres (salud, educación y capacitación) que potenciaran su participación en la vida económica, pero no cuestionó las jerarquías de género, ni demandó los cambios sociales que exigían el desarrollo de las mujeres tercermundistas. Al decir de Parpart (1993), los formuladores de políticas en el marco de este enfoque se concentraron en la modernización de las mujeres del Tercer Mundo y no en tratar de comprender sus vidas y experiencias.

El modelo de desarrollo rural que acompañó la modernización capitalista ha sido mundialmente conocido como "Revolución Verde"², propuesta de la FAO

para resolver los problemas de alimentación de una población creciente en los países del llamado Tercer Mundo, a través de reconversión tecnológica que implicaba el uso cada vez más amplio de tecnologías e insumos. Este modelo en la misma medida que amenazó los límites de los agroecosistemas, los valores y conocimientos que tradicionalmente acumulan las familias campesinas, no consideró a las mujeres como fuerza productiva, en tanto, la asesoría técnica y los conocimientos eran centrados en los hombres, asimismo, las reformas agrarias, como políticas de desarrollo no las contemplaron como beneficiarias directas. Sin embargo, los estudios realizados en América Latina venían mostrando su participación en labores estratégicas de producción de alimentos, en la preparación de la tierra, en los trabajos de cosecha y pos-cosecha, en la huerta, en la cría de animales domésticos o en la producción artesanal. Su aporte al PIB Agropecuario en América Latina fue valorado entre un 27% y un 33%, (teniendo en cuenta unas seis horas diarias de trabajo), lo que indicaba que más de seis millones de mujeres con alta participación en la agricultura no habían sido reconocidas por las estadísticas nacionales (Fauné 1997).

Lo anterior tuvo un impacto negativo en la situación de las mujeres. Colocadas en los censos agrícolas como ayudantes familiares no remunerados, invisibilizadas y por lo tanto no reconocidas en las políticas públicas para el desarrollo económico y social. Deere (2002) constata que "*a mulher foi excluída das reformas agrárias latino-americanas por razões legais, estruturais, ideológicas ou culturais e institucionais*" e indican que en Brasil hacia 1996 las beneficiarias sólo alcanzaban un 12,6%³. Una década después la situación no era es muy diferente. Los datos del censo del año 2006 indica que las mu-

como finalidad de la producción de alimentos, el aumento constante de la escala de producción y la orientación hacia la exportación, empleo intenso de tecnologías, maquinarias, técnicas modernas de riego, semillas híbridas, insumos químicos para plagas y fertilización, desconsideración de las formas tradicionales de hacer agricultura en cada territorio y de los conocimientos asociados, invisibilidad de las mujeres y dependencia de tecnologías e insumos externos, entre otras. Las consecuencias del modelo hoy son evidentes: destrucción ecológica, pérdida de la biodiversidad agrícola, contaminación de las aguas, suelos, atmósfera, riesgo de enfermedades humanas activadas por transferencia genética de enfermedades animales, cambios en el paisaje, ruptura de tradiciones alimentarias, exclusión social y de género, procesos migratorios negativos, etc. Ver también al respecto Pilar (2005).

1 Ella sostiene que si los países subdesarrollados seguían el mismo camino de occidente, superados ciertos umbrales de pobreza a través de la formación de capital, desarrollo empresarial y de calificación de la mano de obra, las fuerzas del mercado impulsarían espontáneamente el desarrollo económico y social.

2 Los principales rasgos de este modelo productivo son: colocación de la eficiencia económica y la competitividad

3 Entre 1996 e 2002, el Programa Nacional de Fortalecimiento da Agricultura Familiar (PRONAF), que es la principal política brasileña de crédito para la agricultura familiar, tuvo entre sus beneficiarios/as un 7% de mujeres. En 2002 los hombres resultaron beneficiarios del 87% de los títulos distribuidos por el Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agraria (INCRA) (Butto 2003).

jeros “respondem por cerca de 13% dos estabelecimentos agropecuários.”⁴

Como expresión del agotamiento del modelo economicista dominante, las nuevas reflexiones teóricas y el análisis crítico que sobre los problemas del desarrollo se venían dando desde las últimas décadas del siglo XX tenían que ser socialmente inclusivas y con una orientación responsable frente al medio ambiente. Las más significativas son la de Desarrollo sostenible, la visión del PNUD con el Índice de Desarrollo Humano, y la de Desarrollo Local, donde la sostenibilidad ambiental y el enfoque de género son apreciados como ejes transversales⁵. La concepción de Desarrollo Sostenible se considera como un verdadero cambio paradigmático y como alternativa a enfoques tradicionales conjuga de manera articulada componentes esenciales como: equidad, la sustentabilidad, la productividad y el empoderamiento (Had 1995 referenciado por Lagarde 1996).

La perspectiva del Desarrollo Humano llamó la atención sobre la necesidad de superar la marginación de las mujeres, incorporando su participación como un indicador para medir los avances en materia de desarrollo.

La realidad empírica, la experiencia de las asociaciones y de los movimientos sociales ofrecen el material fáctico imprescindible para comprender desde los contextos sociales específicos la búsqueda de alternativas al modelo tecnológico-organizativo y de producción agrícola dominante, apoyadas en los principios de la agroecología, sin que ello implique que la historia de la lucha por la tierra y por un nuevo modelo de desarrollo agrícola y rural hayan corrido paralelamente a la sensibilidad de incluir el enfoque de género, pues en las prácticas del desarrollo no siempre se comprende qué significa integrar la perspectiva de *género*. Por eso el tema en cuestión es su comprensión. Mientras no se entienda en verdad, su complejidad, cómo opera a nivel de la subjetividad humana, cómo se reproduce culturalmente, poco se podrá avanzar en el desarrollo de un abordaje que lo incluya. No basta una visión totalmente comprometida con la aspiración de justicia; la cuestión central está en el cómo superar lo que subjetivamente está marcado por la cultura.

Es de relevancia para los fines del presente estudio la utilización del aparato categorial aportado por el feminismo contemporáneo, en especial la categoría género como “*elemento constitutivo de relações sociais fundadas sobre as diferenças percebidas entre os sexos (...) é um primeiro modo de dar significado às relações de*

poder” (Scott 1990), significados, que siguiendo a esta autora varían acorde a culturas, grupos sociales y a través del tiempo; sin dejar de tener presente la posterior problematización que ha sufrido esta categoría, lo que nos alerta sobre la necesidad de romper con tendencias homogeneizantes en cada uno de los campos, para encarar su diversidad interna. En este sentido uno de los principales aportes del feminismo pos-estructuralista está en la deconstrucción que “*revela a interdependência de terminos aparentemente dicotômicos e como seu significado se relaciona com uma história particular. Mostra-os como oposições não naturais, mas construídas; e construídas para propósitos particulares em contextos particulares*” (Scott 1999). En este mismo sentido van las aportaciones realizadas por Lauretis (1994), Mouffe (1999) Louro (2002).

En tanto, es útil el enfoque sobre empoderamiento⁶ que implica “*una alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición de subordinación de las mujeres como género*” (León 1998). Su uso comienza a generalizarse desde los ochenta y el feminismo considera su pertinencia para la valoración de las experiencias prácticas de las mujeres. Desde la filosofía es reconocido el aporte de Foucault (1980), a la noción de poder. Definido como relaciones de autoridad entre personas que tienen un determinado grado de libertad y que están situadas en diferentes niveles de esas relaciones, construido en toda su multiplicidad, incluida la resistencia.

El concepto de empoderamiento está estrechamente relacionado con el enfoque “Género en el Desarrollo” GED, introducido en la III Conferencia Mundial de Nairobi (1985) que considera al género como variable sustancial a los procesos de desarrollo. La Conferencia Internacional de Beijing (1995) ubica el empoderamiento de las mujeres como uno de los objetivos para “*eliminar todos los obstáculos que obstruyen la participación femenina en todos los ámbitos, tanto públicos como privados, a través*

4 Ver www.ibge.gov.br. Consultado 14 diciembre del 2009.

5 El enfoque de desarrollo local contempla el desarrollo desde la visión de la totalidad de los factores que en el confluyen, desde el territorio considerado como principal factor de desarrollo (más allá que espacio físico), la concertación de los actores que participan y la potenciación de la equidad de género como uno de sus principales ejes. Lo que se ha considerado en la literatura como el *gender mainstreaming*.

6 Los estudios de género y desarrollo se han visto abocados a la utilización del verbo *empower* y del sustantivo *empowerment* que en español significa “dar poder” “conceder a alguien el ejercicio del poder. León (1998) demostró que estos términos no son de creación reciente. La palabra *empowerment* aparece ya en textos de la segunda mitad del siglo XVII, aunque su uso para algunos constituya una afrenta al buen uso del español, lo cierto es que se utiliza como sinónimo de poderío, de potenciación y ellos implican que el sujeto se convierte en agente activo como resultado de su accionar, que adquieran el control de sus vidas, construyan sus propias agendas, etc. Se entiende como proceso de superación de las desigualdades de género y al igual que las relaciones de género, está atravesado por el contexto y la historia, lo personal, lo familiar, lo comunitario, lo nacional, etc. uno de los aportes más significativos al empoderamiento en los procesos de desarrollo lo hace Rowlands (1997, in León 1998) en el que incluye categorías “Poder sobre”, “Poder para, con y desde dentro”.

de una completa e igual distribución en la toma de decisiones económicas, sociales, culturales y políticas.”

El análisis y debate sobre agroecología⁷ y las prácticas socioproductivas que en ella se sustentan pueden visibilizar el aporte diferenciado que a los saberes, al uso de tecnologías y al mantenimiento de los agroecosistemas realizan las mujeres rurales⁸, sin soslayar la pertinencia de la utilización de teorías y metodologías que desde otras disciplinas permiten visibilizar las estructuras fundamentales de las lógicas de relacionamiento de los productores/as rurales, en razón de clase social, etnia, género, edad, y contextos históricos concretos determinados.

Es de interés aquí considerar la agroecología como un enfoque interdisciplinar en construcción que viene aportando los fundamentos teóricos, filosóficos y éticos para una visión integradora de diferentes sistemas que conforman la relación cultura, naturaleza-sociedad, para el manejo de los agroecosistemas, y en especial se considerada una herramienta importante para la transformación del modelo tecnológico de desarrollo rural. Para Brandenburg (2003) *“A agroecologia não é apenas um conjunto de técnicas menos agressiva com o meio ambiente, nem apenas a produção de alimento mais limpos ou livre de agrotóxicos. Agroecologia também não é sinônimo de agricultura ecológica, agricultura orgânica, agricultura biológica ou de qualquer outro estilo de produção se opõe ao modelo tecnológico convencional, mas sim um campo de conhecimento de caráter multidisciplinar que nos oferece princípios e conceitos ecológicos para o manejo e desenho de agro ecossistema sustentável”*.

El objetivo de la pesquisa es comprender cómo se reconfiguran las relaciones de género cuando en las familias asentadas las mujeres asumen la agroecología como proyecto de vida.

7 Término ampliamente utilizado en todo tipo de discurso, por tanto sus interpretaciones son muy heterogéneas, y siempre hay que ubicarse en el quién habla y desde que perspectiva está hablando, pues en el sentido del conocimiento cotidiano está siendo relacionado con prácticas culturales que protegen el medio ambiente, recuperan la biodiversidad, los suelos, mejoran la salud humana, y permiten a su vez una mejor realización de los resultados productivos. Desde el punto de vista teórico son importante los aportes realizados por Altieri (1992) e Gliessman (1978, 2001).

8 Los debates suscitados en el marco del II Congreso Latinoamericano de Agroecología mostró que las relaciones entre género y agroecología ocupan un reducido espacio en estos eventos y en especial se limitan a quienes defienden este enfoque casi siempre mujeres. La presentación de Siliprandi (2009) constató que en el campo agroecológico persiste “uma invisibilidade sobre as questões das mulheres, tal como ocorre na agricultura familiar em geral. Sua participação não é valorizada e as suas reivindicações específicas acabam ocupando um espaço marginal, ou mesmo sendo contempladas nas pautas políticas dessas organizações”.

2. METODOLOGÍA

Se apoya en la metodología de estudios de caso que permite problematizar la realidad, interrogar sus prácticas, ver aquellos aspectos que modifican o reproducen las relaciones tradicionales de género. Colocarnos en el marco referencial de las representaciones sociales nos permitió dar cuenta del mundo simbólico en que se sustentan las prácticas cotidianas, de las significaciones, valores y marcos legitimadores que históricamente configuran las relaciones de género e indagar hasta qué punto continúan vigentes y hasta qué punto pueden ser alterados.

Entender como en los espacios concretos de los asentamientos la irrupción de las mujeres como sujetos de producción y de la gestión de sus lotes sobre nuevas bases tecnológicas o rescatando tecnologías tradicionales reconfigura el imaginario sobre su papel y lugar en aquel universo social, creando nuevas expectativas, anticipando una interpretación de esa realidad recreada ahora sólo de manera simbólica.

El trabajo de campo incluyó entrevistas no estructuradas, observaciones, notas de campo, registro fotográfico, análisis de documentos y de los planes de desarrollo en los asentamientos. El número de entrevistas se precisó por saturación de los contenidos, se escucharon además relatos de vida que amablemente realizaron las agricultoras. La selección de los contextos fue realizada por criterio intencional, teniendo en cuenta niveles de consolidación de los asentamientos, unos de reciente creación como es el caso del estudiado en Río de Janeiro en la Micro-región de Macaé (cinco años), cuyo mediador es la FETAG (Federação dos Trabalhadores na Agricultura), y el Asentamiento “El contestado” ubicado en Paraná con 11 años y medio por el MST (Movimiento dos Trabalhadores Sem Terra). La orientación agroecológica del modelo de desarrollo que siguen estos asentamientos configura un escenario propicio a los objetivos de la pesquisa.

3. CONTEXTOS ESTUDIADOS Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE BASE AGROECOLÓGICA

La preocupación fundamental que mueve este estudio es reflexionar sobre las relaciones existentes entre las prácticas agroecológicas realizadas por mujeres asentadas y las implicaciones que ellas tienen en las relaciones de género. Se toma como foco principal del análisis aquellas mujeres involucradas en la producción y realización de sus producciones a través prácticas agroecológicas.

Se trata de asentamientos de la Reforma Agraria en los estados de Río de Janeiro y Paraná. El primero ubicado en la Micro-región de Macaé, Territorio Norte de Río de Janeiro.



Figura 1. Municipio Macaé en Rio de Janeiro, ubicación del asentamiento "Pref. Celso Daniel".

3.1. Asentamiento "Prefecto Celso Daniel"

El asentamiento de la Reforma Agraria "Prefecto Celso Daniel", nacido en 2003, luego de un largo proceso de lucha por la tierra, está localizado preponderantemente en el municipio de Macaé con algunos de sus lotes en el municipio de Carapebus (Norte do Rio de Janeiro), organizado en tres glebas (Maria Amália, Cabiúnas I e Cabiúnas II), atravesadas por la *Rodovia* BR-101 y RJ-106 (Fig. 1). La distancia de la sede municipal es de 28 km, siendo este un factor importante para el acceso al núcleo urbano, a los mercados y a otros servicios.

Los tres núcleos del asentamiento se comunican por caminos pré-existentes, utilizados anteriormente por la actividad cañera. Los sitios se encuentran distantes, dificultando las actividades colectivas que son realizadas en la sede de la asociación. Otros espacios de uso colectivo, relacionados con la infraestructura del asentamiento, son la sede de la cooperativa, la sede de la Asociación de Moradores, la *lan house* pública, la sala destinada a trabajos con la 3ª edad, la biblioteca entre otras. Los asentados cuentan con una Kombi como medio de transporte colectivo, que no auxilia la comercialización. El abastecimiento de agua es realizado por medio de pozos artesianos en cada lote y no hay tratamiento para los residuales, que es canalizado para fosas. Todas las residencias, desde 2007, tienen energía eléctrica resultante del Programa Luz para Todos⁹. Para muchos los asentados y asentadas, la obtención de la electrificación rural fue considerada, después de la tierra, la mayor conquista de la comunidad.

El asentamiento posee un total de 2.849 hectáreas, acoge a 205 familias, cada una con un lote que varía entre 9 y 11 hectáreas. Los titulares de los lotes son mayoritariamente hombres (65,7%) y un 69,3% de ellos vivía en el período anterior a su entrada al movimiento y campamentos en un medio urbano, muchas de ellos militaban en el movimiento de los "Sin Teto".

Las familias del asentamiento están marcadas por una diversidad de trayectorias de vida relacionadas a sus diversos orígenes y a una intensa movilidad espacial, regional estadual y ocupacional. Los asentados son portadores de una cultura híbrida de lo urbano con lo rural, expresada en las maneras de ser actuar, en sus discursos y relacionamientos. En general son portadores de trayectorias de vida diversas que sobrepasa lo rural-urbano-rural, otros, periferia urbano-rural y algunos inter-estadual. La faja etarea representativa para ambos sexos está entre 35 e 59 años (36,7%), La diversidad es su signo distintivo. El nivel de escolaridad de la población adulta se sitúa mayoritariamente en el primer grado incompleto, la perspectiva apunta a una elevación de escolaridad en los jóvenes, pero aún en ese escenario es expresiva la presencia del analfabetismo.

El espacio físico del asentamiento se caracteriza por un relieve irregular y ondulado con elevaciones sobre o nivel del mar, pequeñas reservas hídricas constituyen un potencial productivo favorable al desarrollo de la piscicultura y la agropecuaria. En tanto, las condiciones de sus suelos se tornaron degradadas y poco productivas debido a su explotación con el monocultivo de la caña de azúcar, en el período anterior a su ocupación por los asentados. Entre las actividades desarrolladas

9 El Programa Luz para Todos fue creado en 2003 con el objetivo de acabar con la exclusión eléctrica del país, siendo ofrecido energía para las familias sin costo.

colectivamente está la cooperativa básicamente para la comercialización, la producción de miel y de artesanías en el Grupo Productivo conformados por mujeres. Cada familia posee huertas que incluyen especies de plantas medicinales.

Las familias buscan fuentes alternativas de renda en el trabajo no agrícola en el espacio externo al asentamiento, entre ellas el llamado "biscate" y el trabajo como domésticas. De modo, que la situación actual del establecimiento agropecuario (baja renta, suelos improductivos y carencia de políticas públicas específicas), la proximidad de un centro urbano (tanto Macaé como Carapebus) y la garantía de ingreso mensual acaban estimulando, fortaleciendo y manteniendo por parte de los asentados ese tipo de ocupación. Además, la experiencia de trabajo urbano en la mayoría de las familias acaba siendo un fuerte condicionante de ese proceso.

Esta situación está relacionada a una serie de factores, entre ellos a las condiciones impropias de las tierras para los cultivos agrícola y pecuario, pues sufrió en los últimos años un gran desgaste aún sin recuperación. Otra situación presente es que agricultores y agricultoras están descapitalizados y aún no pueden acceder a políticas públicas para a agricultura, lo que hace que los asentados no puedan recurrir al Pronaf A¹⁰, imposibilitando la inversión en la mejora del suelo y consecuentemente en la producción.

En este escenario, el sistema de producción agrícola puede ser calificado de base familiar, siendo característica la diversificación de la producción destinada substancialmente al autoconsumo familiar, el excedente es comercializado en los mercados locales. Las principales culturas son la producción de miel, o cultivo de mandioca, la de animales de pequeño porte (aves, caprinos, ovinos y porcino), frutas y plantas para temperos. Conforme a la propia tradición del grupo doméstico, fue común encontrar en los sitios, un quintal, pequeñas huertas y locales habilitados para aves, así como frutales y arboles de sombra. Es política de la Asociación de moradores y trabajado por la FETAG (principal mediador) e internalizado por hombres y mujeres desde la etapa del campamento orientar todas sus culturas sobre bases agroecológicas, aún cuando sus nociones sobre agroecología sean vagas e imprecisas que generalmente son vinculadas a prácticas cotidianas como una alimentación más saludable, a no uso de agrotóxicos, a la recuperación de los suelos, a la participación en un mercado diferenciado.

Es significativo el papel de las mujeres en estas actividades, sobre todo en la organización productiva del sitio y en el diseño de su desarrollo estratégico, en base

a agroflorestas¹¹, (pues mientras los hombres se dedican al biscate en la ciudad muchas de ellas quedan en el asentamiento) y son las responsables de no pocas actividades. En este sentido ellas conjugan el conocimiento tradicional con nuevos cursos teórico-prácticos (todo sobre presupuestos agroecológicos)¹². Para las mujeres los cursos son considerados importante soporte para el inicio de las actividades, pues las ha preparado para una producción diversificada y en consonancia con las necesidades y potencialidades del entorno natural. La realización de los cursos y capacitaciones en los espacios de la asociación permite una mayor representatividad de las mujeres asentadas.

Proyectos de Recuperación Ambiental, y la creación de un Área de Preservación Permanente (APP) en el asentamiento tiene como propósito recuperar el área degradada, la reforestación de las nacientes, y la manutención de la reserva legal y la faja marginal de los ríos. Ya comenzaron a ser plantadas unas dos mil posturas con apoyo del Instituto Vida Sustentable. Según Gaucho¹³ - Presidente de la Asociación de Moradores - *"As espécies que irão reflorestar aquele local são formadas por quaresmeiras, pau brasil, angico, araçá, urucum e os ipês rosa, branco, roxo, entre outros"*. Muchas de esas especies también están siendo producidas por las mujeres, recorriendo el asentamiento es común ver en cada morada un pequeño vivero de arboles nativos (frutales o maderables), traídos de encuentros, recibidos como obsequio, encargado a otras regiones, etc. Es significativo que la recuperación de esas áreas, propiedad colectiva del asentamiento se realiza a través de trabajos voluntarios de hombres y mujeres que acostumbrados con las culturas del maíz y de los frijoles o la mandioca, ahora comienzan a realizar actividades de preservación ambiental en áreas degradadas con la siembra de especies nativas.

Uno de los aspectos que más llama la atención es que en asentamiento existen varios grupos productivos

11 Una de las entrevistadas - Cira, de 53 años - señala: *"Tenho 8 hectare destinadas a agroflorestas, uma área para lavoura branca, outra para roça, horta e jardim de flores, dentro da agrofloresta tenho plantado café, banana, abacate, goiaba, jenipapo e estou desenvolvendo também apicultura. Se você não tiver um espaço reflorestado seu sitio vai sofrer, porque cada dia está mais quente, não há outra saída que a agrofloresta em uma área de solo degradado com 70 anos de queimada de cana de açúcar, se não reflorestar não vamos conseguir, a saída não é criar gado..."*

12 Ejemplo de ello fue el curso financiado por el Programa "Petrobras Fome Zero", en el que fueron habilitadas y capacitadas unas 230 personas (la mayoría mujeres) para desarrollar actividades relacionadas a la caprinocultura, piscicultura, apicultura, hiervas medicinales, abono orgánico, fruticultura y cooperativismo. Informaciones obtenidas a través del sitio www.macaerj.gov.br/noticias/mostranot.asp?id día 16 de septiembre de 2009 y resultado de análisis de documentos de la Asociación de Moradores y de las entrevistas realizadas.

13 Entrevista realizada el 27 agosto 2009.

10 El PRONAF A es una modalidad del Programa Nacional de Fortalecimiento da Agricultura Familiar direccionado para los asentados de la reforma agraria.



Figura 2. Municipio La Lapa en Paraná, ubicación del asentamiento "El Contestado".

uno de ellos es de agroecología (mixto de hombres y mujeres) y que se dedica a la producción colectiva de miel, y también se capacita en otras producciones, más del 50% de sus miembros de la cooperativa son mujeres. Otro grupo productivo "Fibra e Arte" se dedica a la producción de artesanías partir de la fibra de banana, todo su tratamiento es ecológico (formados por 7 mujeres y dos hombres). Para las mujeres miembros de grupos productivos, estos representan la posibilidad de socializar saberes, obtener otras fuentes de renda y la posibilidad de capacitarse.

La comercialización de los productos agropecuarios abarca el 55% de las familias, aunque solamente el 12,2% de las familias entrevistadas hayan afirmado que esa es una de sus fuentes de renda. Se relacionan no pocas dificultades en la realización de las mercancías: "transporte, equipamientos, falta de local, nota fiscal/CNPJ, exigencia de sello orgánico, más espacio en el mercado"¹⁴. Uno de los problemas de la comercialización es la falta de mecanismos colectivos, lo que remite a productores y productoras a llevar sus productos individualmente, en tanto, es una minoría que cuenta con medios de transporte para tal función. Se establecieron ya negociaciones con la Prefectura, que se responsabilizará por la compra del 30% de la producción agropecuaria, con precios ya establecidos.

Lo más importante desde la perspectiva de este estudio es el espacio conquistado en las ferias semanales en la plaza de la cabecera municipal. Cada grupo cuenta con una barraca. Quienes participan son las mujeres, ellas producen, transportan y venden, productos frescos

o trabajos artesanales. La feria representa un espacio conquistado, un espacio de aprendizaje, de nuevos relacionamientos, de búsquedas de clientes, de explicaciones sobre lo producido, de encargos semanales, de proyecciones, de obtención de renda para dispensas de la semana. Para Ana es "*gostoso a gente plantar, recolher e vender na feirinha, com ele compro o que necessito em casa, tem dias que faço R\$ 120,00, é bom conversar com outros sobre o que a gente produz, dar explicações sobre sua qualidade orgânica, como cozinhar, eles fazem novas encomendas de outros produtos*"¹⁵.

3.2. Asentamiento "El contestado"

Ubicado en el Municipio La Lapa, Microrregión de ese mismo nombre, perteneciente a la Meso-región Metropolitana de Curitiba, a unos 72 km capital del Estado de Paraná (Fig. 2). Fue creado en 1999 como resultado de las luchas por la tierra en el seno del Moviendo de los Trabajadores sin Tierra.

El asentamiento está en un área 1.700 hectáreas localizado en El Contestado, próximo a la sede municipal de La Lapa y del pequeño núcleo urbano Balcon Nova. Territorio, conocido históricamente por la Guerra del Contestado, de valor gran patrimonial, dada la expresividad con que en la hacienda muestra las huellas arquitectónicas de la época de la esclavitud. Luego de negociaciones con el INCRA en 1999 trabajadores y trabajadoras rurales obtienen el derecho a la tierra, pues la empresa propietaria del inmueble era deudora del Estado.

Las tierras eran dedicadas a la pecuaria extensiva, y al cultivo de eucaliptos, razones suficientes para heredar un espacio en degradación creciente. De ahí que

14 De la entrevista a Francisco y Sonia de los Grupos Productivos de Agroecología y "Fibra y Arte" - 26 agosto 2009.

15 Entrevista realizada en la plaza de Macaé el 25 de noviembre del 2009.

era filosofía ya desde la época del campamento que la única posibilidad para la recuperación del agroecosistema en ese espacio era producir desde una perspectiva agroecológica.

Las 108 familias del asentamiento están organizadas en núcleos de diez. Una aproximación a su perfil permite identificar que resultan de fuertes desplazamientos migratorios rural-rural intrarregional; rural-urbano-rural, en especial de la región sur del país o del sudoeste del estado; aunque también las hay de otros estados entre ellos Minas Gerais y Bahía; un origen en más del 85% europeo, con ínfima presencia de otros grupos étnicos y un vínculo con las actividades agrícolas que se remonta a la infancia.

En la infraestructura del asentamiento radica la escuela latinoamericana de agroecología, en tanto la educación sobre estos principios ocupa un lugar central en el movimiento, también cuenta con una escuela, casa infantil, puesto médico, etc. Son patrimonio colectivo unas 700 ha de reserva forestal. La Asociación de Moradores cuenta con un camión como medio de transporte de mercancías, tractores y otros medios que conforman el patrimonio colectivo. También son inversiones colectivas las huertas mandalas (dos). Cuentan además con 10 huertos comunitarios. Disponen de biblioteca, sala de internet, salones para actividades colectivas, entre otras. La mayoría de las familias cuentan con un medio de transporte ligero.

La comunidad está organizada actualmente en casas individuales de albañilería, ubicadas en sus respectivos sitios, además, cuentan con una agrovilla, en el sentido de que unas diez familias ubicaron sus viviendas cercanas unas de las otras, con la noción de no quedarán aisladas, sino más comunicadas unas con otras, *"há uma mútua proteção, maior segurança e uma racionalização de recursos como estradas, rede elétricas, redes de água, etc."*¹⁶

El promedio de tierra por familia es entre 10-12 hectáreas, sólo dos de ellas tienen 15 hectáreas. Las tierras están en un proceso de recuperación ambiental, después de muchos años de monocultivos. Una de las mayores dificultades confrontadas por las familias fue la necesidad de entender el clima y como trabajar en un suelo deteriorado. *"Já por aqui passaram umas 300 famílias - disse Estevão - e muitas foram embora, é muito difícil e faz muito frio. Teríamos que experimentar com produções pequenas"*¹⁷.

El modelo tecnológico-productivo es de base agroecológica, sobre ella se erige su visión del desarrollo, la reapropiación y reconstrucción del territorio que habitan y la filosofía de vida en la mayoría de las

familias. Más del 50% de ellas produce ya por patrones agroecológicos y el 38% cuenta con certificaciones.

Las familias renuncian a quemar en el espacio del asentamiento, usar el tractor y arar lo menos posible, usar cobertura natural, utilizar barreras naturales y cordones de aislamiento. Apoyados en principios de la permacultura funcionan mandalas para el cultivo de hortalizas, que permite optimizar agua y otros recursos. En las familias, son las mujeres quienes más fomentan la policultura. Los cursos recibidos las capacitan para preparar ellas mismas el abono orgánico. Que aplican en las huertas. Ellas como es tradición son responsables por el servicio doméstico, el trabajo en el *quintal* y los pequeños animales, así como del cuidado de la salud familiar, tienen un conocimiento profundo de la utilidad medicinal de cada planta cultivada y las prácticas agroecológicas son vinculadas a una alimentación sana y por tanto a una buena salud.

En el asentamiento se produce de todo: ganado, puercos, gallinas, soya, maíz, hortalizas, entre otras. Se conjugan conocimientos y tecnologías tradicionales con los saberes académicos de los profesionales y cuentan con la asesoría técnica y el apoyo de la Escuela Latinoamericana de Agroecología que ha convertido el asentamiento en un verdadero laboratorio social, de aprendizaje, diálogo e intercambio de saberes con productores y productoras.

La Asociación tuvo acceso a créditos para la compra de equipos como tractor, camión, y camión refrigerado. Algunas familias se han visto beneficiadas por los PRONAF. De hecho tienen información sobre los programas, sin embargo, aún cuando algunas de las mujeres cuentan con alguna experiencia con el PRONAF/MUJER, prefieren no acceder, no quieren verse endeudadas, en general las personas son recelosas de los servicios bancarios y prefieren prescindir de ellos. La comercialización de grandes producciones está negociada con la Compañía nacional de abastecimiento para la entrega a entidades asistenciales como el Hospital Pediátrico "Pequeño Príncipe" de Curitiba, también para casas infantiles y escuelas y estas son negociadas y transportadas por los hombres.

Por la valoración de los hombres sobre el lugar y papel de las mujeres en el asentamiento se pudo apreciar que algo está cambiando en la representación social sobre los roles de unos y otros, pero los valores tradicionales aún aplastan en lo cotidiano. *"Existe uma política de cotas, os homens estão mais presentes nas relações fora dos assentamentos, seja no mercado, na rede ou outras atividades, os homens estão mais presentes nas reuniões, cursos, há uma exigência de paridade nas matrículas. Já fizemos vários cursos, como de "Manejo e diagnósticos de agro ecossistemas..."*¹⁸

Las mujeres cuentan con un grupo de artesanías y también de producción de alimentos, la producción es

16 De la entrevista a Antonio, residente en la agrovilla (13 de nov. de 2009)

17 De la entrevista a Esteban, asentado y con gran experiencia en prácticas agroecológicas (13 de nov. de 2009)

18 Idem.

individual y la comercialización es colectiva. Han logrado un Galpón de ventas en el asentamiento y un espacio en las ferias agroecológicas de La Lapa. En ellas se observan una diversidad de productos, que ellas mismas producen: “*doces, jaleas, compotas, biscochos, balas de leite, licor, bolachas, cocadas, tempero seco, panes... mantecas... quesos, jabonetes, tejidos, bordados*, entre otros, que constituyen alternativas de renta en manos de las mujeres. Con ello, las mujeres ponen a disposición del mercado un capital social antes privativo de la esfera reproductiva. La renda mensual por estos conceptos tiene una media de 370.00 reales.

La entrevista colectiva¹⁹ realizada con mujeres pertenecientes a los grupos productivos permitió comprender que la agroecología está asociada al cuidado de la biodiversidad, a la diversificación productiva, a una alimentación sana, a un mercado mejor remunerado, a prácticas agroforestales y a la preparación de nuevos nutrientes que recuperen los suelos. Representa una alternativa de desarrollo sobre la que construyen una nueva identidad como productoras rurales, que visibiliza su inserción en el tejido social a escala local. Las representaciones sociales sobre sus propias prácticas están mediatizadas por los beneficios que esa posibilidad encierra. Ella se viene construyendo como utopía desde el campamento, convertida ahora en necesidad para la reproducción social de la mayoría de las familias asentadas.

3.3. Implicaciones en las relaciones de Género

Es de considerar que la asunción de la agroecología como proyecto de vida, encierra nuevas maneras de relacionarse con la naturaleza y con la sociedad, implica una renovación en la cultura productiva y en propia identidad de productores y productoras. En la pesquisa de campo encontramos mujeres emprendoras en agroecología, cuyas ideas fueron decisivas para el diseño del modelo de desarrollo.²⁰

19 Las mujeres fueron interrogadas sobre ¿qué tipos de tecnologías están siendo promovidas? ¿Cuáles motivaciones para la opción agroecológica? Cómo entender la agroecología y qué representa en la vida de las mujeres asentadas? Cuál el papel de los saberes tradicionales? ¿Cuál es la importancia de la producción agroecológica en la renda familiar y en la vida de las mujeres? Sobre la Participación en redes, cursos, ferias, eventos, comercialización. Dificultades para su participación? Sobre los procesos evaluativos en el marco de la RED para la certificación como familia agroecológica? Sobre la redistribución de la renda... sobre la toma de decisiones y redistribución de tareas en el espacio doméstico.

20 Tomemos por ejemplo de Cira del Asentamiento Celso Daniel, una productora pionera de estas prácticas en el asentamiento, que trabaja con semillas criollas, organiza bancos de semillas, y organiza su sitio en base a agroflorestas. De su participación, en encuentros y en la red de agroecología a intercambiado especies de otras

En ambos contextos las prácticas agroecológicas, resultantes de la interacción de conocimientos diversos, generan procesos de inclusión social de las trabajadoras rurales en las principales decisiones en el ámbito familiar, trascendiendo muchas de ellas al grupo productivo y a la asociación.

Las experiencias estudiadas, pueden resultar factores facilitadores del empoderamiento en las mujeres, al deconstruir lo que la cultura ha tratado de naturalizar como son las normas y roles sociales tradicionalmente asignados a las mujeres.

La diversificación de las formas de obtención de renda permite aumentar la autonomía de las mujeres, su participación en las ferias, en los encuentros, las hace desplazarse y extender sus relaciones sociales mucho más allá del espacio del asentamiento, para lo cual toman sus propias decisiones sobre la transgresión. De ello se puede inferir que la generación de renda, la aportación de saberes que dialogan con otros saberes, facilitan el protagonismo, la elevación de la autoestima y el reconocimiento social de aquellas actividades generadas por estas mujeres. En la misma medida ello favorece la democratización de las relaciones de género en el seno familiar y en el asentamiento al redistribuir las cuotas de poder que pueden considerarse factores para empoderarlas en lo colectivo e individual.

De hecho se está observando un desmontaje del sistema de género que la cultura atribuyó a uno u otro sexo. Si para las mujeres y hombres del Asentamiento “El Contestado el mercado Agroecológico es un espacio consolidado, para los y las productoras de la microrregión de Macaé es aún un espacio a conquistar, que ya abre múltiples expectativas. El hecho de penetrar en los mercados locales con productos altamente valorizados les permite transgredir la identidad de excluidos y excluidas sociales de otras “sin tierra”, para ganar visibilidad como productores y productoras agroecológicos/as.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El impulso que vienen teniendo las propuestas agroecológicas resultan de un escenario en que se agota un modelo de desarrollo y en el que se está produciendo una revalorización de relaciones sociales con su entorno natural: de espacio en disputa a espacio conquistado, de la monocultura a la policultura, de la degra-

regiones del país que trata de domesticar, ella se ha convertido en una investigadora, “*procuró me informar na internet, entro em contato com outras pessoas, participo de cursos, consulto os técnicos, tenho minha própria experiência... descobri que as galinhas de angolas eram o maior eliminador de pragas, elas comem todos os bichinhos sem danificar os frutos, sem danificar as folhas, elas não destrói a horta*”. Esta productora prepara su propio adobo verde y el caldo del árbol del Nin para las plagas, intercala flores con hortalizas. e, explica como la gallina de Angola es una excelente controladora biológica.

dación a la recuperación, de zonas desbastadas a zonas de reserva, de la exclusión social y de género a la construcción de espacios favorecedores de relaciones más inclusivas, donde todos los factores son trascendentes al modelo.

Las prácticas agroecológicas contribuyen a quebrar y flexibilizar algunas de las estructuras que legitiman las desigualdades, siendo más persistentes las relacionadas al mundo simbólico de las fajas etáreas más adultas, que en ambos sexos se apegan más a patrones signados históricamente a uno y otro sexo. Si bien, se han dado pasos importantes a escala de los asentamientos, e incluso hasta en el interior de las familias, las mujeres siguen presentando más dificultades que los hombres para su participación en los cursos y actividades de capacitación, para desplazarse en el espacio local y acceder a los recursos.

En ambos asentamientos escuchando trayectorias de vida marcadas por la exclusión social (de clase, de género, de etnia) se comprende como esas mujeres reconstruyen sus identidades, primero en la lucha por la tierra y luego a través de un modelo tecnológico alternativo que las reconozca como sujetos del desarrollo y no beneficiarias de él. En la problematización sobre sus realidades ellas aprovechan las potencialidades que pueden brindar los saberes tradicionales o adquiridos en un contexto que fragiliza las posibilidades de rápidos resultados a una escala mayor.

Las ferias para las mujeres entrevistadas proporcionan un contacto directo con el consumidor e incluso un reconocimiento social, al visibilizarlas y reconocerlas como fuerza productiva a escala local. Las relaciones cara a cara con los consumidores urbanos implican un acto que va más allá de una mera relación de compra-venta, es una aproximación que flexibiliza tensiones, atenúa los estereotipos que las clases medias urbanas tienen sobre este grupo social. ...es como me expresó Cira "*As feiras nos permitem falar... aqui estamos nós... os Sem Terra*".

5. REFERENCIAS

- Altieri, M. 1992. Biodiversidad, agroecología y manejo de plagas. Valparaíso: CETAL.
- Boserup, E. 1970. *Woman's Role in Economic Development*. New York: St Martin's.
- Brandenburg, A. 2003. Movimento agroecológico: trajetórias, perspectivas, contradições. *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 6: 11-20.
- Butto, A. 2003. A perspectiva de género nos programas de desenvolvimento rural e combate a pobreza no Brasil: políticas públicas. In Seminario Género y enfoque territorial del desenvolvimento rural. Natal.
- Deere, C.D. 2002. Diferenças regionais na reforma agrária brasileira: género, direitos a terra e movimentos sociais rurais. *Estudos Agricultura e Sociedade* 18: 112-146.
- Fauné, M.E. 1997. Participación femenina y modelos de desarrollo. In *Género, educación y desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: Ediciones Maturana.
- Foucault, M. 1980. *Power Knowledge: Selected Interviews and other Writings 1972-1977*. New York: Pantheon.
- Pilar, G. 2005. Resistencia agroecológica a la globalización de la agricultura. *Rebelión*: 1-11.
- Gliessman, S.R. 2001. Agroecologia: processos ecológicos em agricultura sustentável. Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS.
- Gliessman, S.R. 1978. Agroecosistemas con énfasis en el estudio de tecnología agrícola tradicional. Cardenas: Colegio Superior de Agricultura Tropical.
- Lagarde, M. 1996. Género y Feminismo - desarrollo humano y democracia. Madrid: Horas y Horas.
- Lauretis, T. 1994. A tecnologia do gênero. In *Tendências e impasses: o feminismo como crítico da cultura (Hollanda BH)*. Rio de Janeiro: Rocco, pp. 206-242.
- León, M. 1998. Poder y empoderamiento de las Mujeres. Bogotá: Tercer Mundo S.A. Editores.
- Louro, G.L. 2002. Epistemologia feminista e teorização social - desafios, subversões e alianças. In *Coletânea Género Plural (Adelman M, Sivlestrin CB, orgs)*. Curitiba: Editora UFPR, pp. 11-22.
- Mouffe, C. 1999. Feminismo, cidadania e política democrática radical. *Debate Feminista*: 29-47.
- Parpart, J.L. 1993. "¿Quién es el 'otro'?: Una crítica feminista postmoderna de la teoría y la práctica de Mujer y Desarrollo". *Development vs change* 4: 439-464.
- Scott, J.W. 1990. Gênero: uma categoria útil de análise histórica. *Educação e Realidade* 16: 5-22.
- Scott, J.W. 1990. Igualdade versus diferença: os usos da teoria pós-estruturalista. *Debate Feminista*: 203-222.
- Siliprandi, E. 2009. Um olhar ecofeminista sobre las luta por sustentabilidade no mundo rural. *Revista Agriculturas: experiências em agroecología (edición especial)*: 139-154.